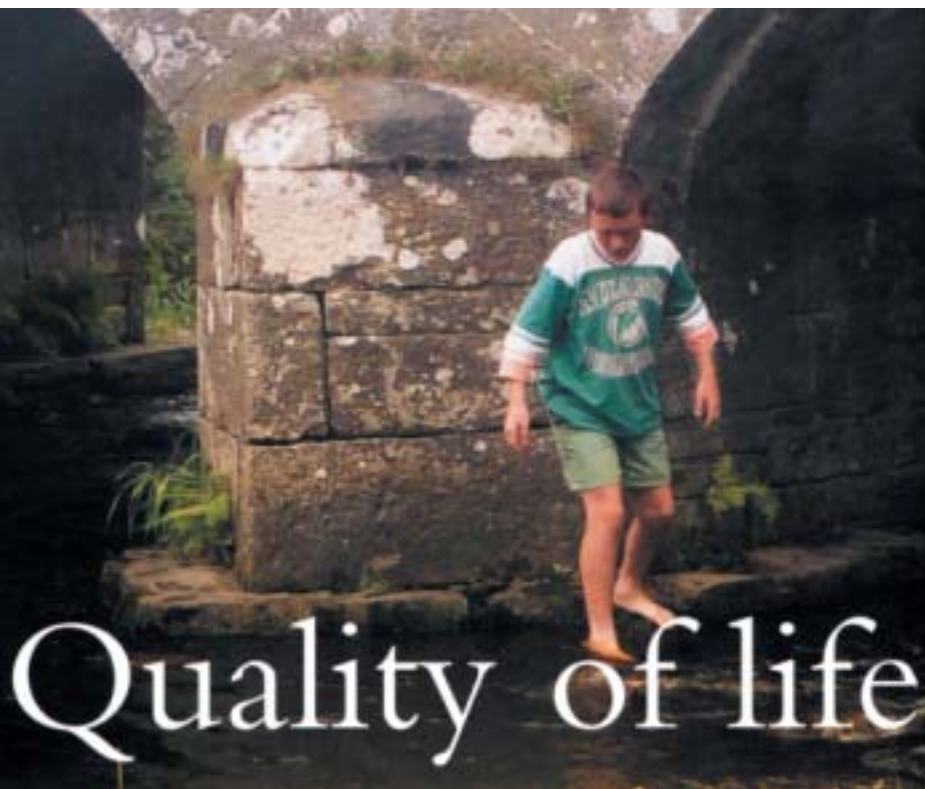


Rural Resettlement Ireland

LA VÍA IRLANDESA

ANDRÉS VELASCO



Una de las experiencias pioneras en Europa para la recuperación de población en las zonas rurales es la emprendida hace ya 13 años en Irlanda por Rural Resettlement Ireland (RRI), una organización apolítica, sin ánimo de lucro y de carácter voluntario, que fue creada en 1990 por Jim Connolly, un escultor sensibilizado por el despoblamiento de los territorios rurales ubicados en el occidente irlandés.

La promoción realizada por Rural Resettlement Ireland utiliza como argumento la mejora en la calidad de vida.

La iniciativa de Connolly se fundamenta en la idea de que las familias urbanas afectadas por el desempleo pueden encontrar, si no trabajo, sí mejores condiciones de vida en el medio rural, así como un entorno más favorable para el desarrollo personal de sus hijos, apartados del riesgo de caer en las drogas y la delincuencia. La idea fue difundida a través de un programa de radio muy popular y el propio Connolly atendía a las primeras familias solicitantes en su coche junto a una parada de autobús.

En la actualidad RRI gestiona el asentamiento de familias urbanas en el medio rural con carácter permanente. Los servicios que presta la organización son los siguientes:

- Entrevista previa con las familias interesadas en las que se les asesora sobre los múltiples factores que conlleva el asentamiento.
- Organización de reuniones entre las familias interesadas y familias ya asentadas, a fin de que estas últimas expongan sus vivencias y experiencia.
- Información sobre cursos de interés: jardinería ecológica, cómo afrontar el cambio, etc.

- Asistencia en la localización de vivienda.
- Asesoramiento sobre la mudanza, pero no financiación de la misma.
- Servicio de bienvenida en el nuevo hogar, mediante la presencia de una persona que recibe a la familia en el momento de la llegada.

Desde que se inició la actividad de RRI hasta 1999, más de 400 familias se habían trasladado de la ciudad a 19 condados irlandeses

- Entrega de información práctica local sobre colegios, atención médica, servicios públicos, etc.
- Asesoría por parte del técnico de campo de RRI en la primera etapa del asentamiento.

La actividad de RRI tiene dos vertientes. La primera es el registro actualizado de viviendas dis-

LAS RAZONES DEL ÉXITO

El éxito de esta experiencia en Irlanda se debe a una serie de factores particulares de dicho país, entre los que destacan los siguientes:

- El sistema de prestaciones por desempleo irlandés no penaliza los traslados de las personas subsidiadas.
- Los nuevos pobladores, procedentes en general de otros sectores económicos, no suponen competencia para los agricultores de la zona.
- Las distancias en Irlanda no son demasiado grandes, por lo que las zonas rurales no se encuentran excesivamente aisladas.
- La sociedad irlandesa es muy homogénea y ha padecido la pobreza y la emigración, lo que ha contribuido a una mejor aceptación en los pueblos de las familias asentadas.

ponibles para alquiler o venta, que deben cumplir unos estándares mínimos para ser seleccionadas. La segunda es la inscripción de solicitantes y su posterior selección. En el cuestionario de solicitud se debe proporcionar información detallada sobre el tamaño y los miembros de la familia, habilidades e intereses, zonas preferidas para asentarse, y si se opta por alquiler o compra. La selección es muy rigurosa, pidiéndose referencias diversas, incluyendo informes de las autoridades locales de la ciudad de procedencia y del colegio de los hijos. En la selección se valora especialmente a las familias con hijos de corta edad, por su contribución a mantener el centro escolar en la localidad de asentamiento.

Viviendas municipales

Al principio las viviendas eran de titularidad privada, pero posteriormente se incorporaron también viviendas municipales, aunque en menor medida. Esto permite a familias que disponen una vivienda de este tipo en la ciudad poder canjearla por otra en la zona de asentamiento. De hecho, una dificultad para posibles interesados en el asentamiento es la pérdida de derechos de los inquilinos de viviendas públicas. Además los precios de las mismas y las condiciones para su adquisición son mucho más favorables que en el caso de las viviendas privadas.

Los aspectos que más preocupan a las familias interesadas son los costes del alquiler, las condiciones de la vivienda, las posibilidades de adquirir la misma, la cercanía de la vivienda a servicios básicos (colegios, centros de salud, comercios, correos, dotaciones culturales y deportivas, etc.), y la red de transporte. Pero la experiencia ha demostrado que no solamente pre-

ocupa la calidad de vida, sino también las oportunidades de encontrar trabajo.

Desde que se inició la actividad de RRI hasta 1999, más de 400 familias se habían trasladado de la ciudad a 19 condados irlandeses, cifrándose la tasa de éxito de la iniciativa –es decir, el porcentaje de familias que no vuelven a la ciudad– en más de un 80%. Además, es frecuente en las familias que deciden volver al medio urbano hacerlo no a una gran urbe, sino a ciudades de medio tamaño.

Las principales dificultades que está encontrando la actividad de RRI se derivan de la escasez y elevado precio de la vivienda, y de algunos prejuicios de la población local con respecto a los nuevos pobladores. El incremento de la oferta de vivienda pública puede contribuir a paliar el primero de los problemas, mientras que para el segundo la organización realiza una importante labor de sensibilización y concienciación en las zonas rurales, y se procura evitar concentraciones de familias asentadas.

Además, RRI realiza una serie de recomendaciones a los nuevos pobladores, basada en la experiencia de los asentamientos realizados, para facilitar el cambio de forma de vida. Los mismos hacen referencia a la adecuada gestión de los ingresos, al control de los gastos iniciales, al mayor coste de las llamadas telefónicas a la ciudad, al uso y costes del automóvil, a la mayor dificultad de integración de los hijos adolescentes, y, fundamentalmente, a la convivencia con los vecinos.

La financiación del RRI se realiza, en tres cuartas partes, con fondos públicos y el resto con donaciones privadas. La iniciativa LEADER II, por su parte, ha contribuido, a través de los Grupos de Acción Local, a apoyar las actividades emprendidas por los nuevos pobladores.

Los promotores de RRI aspiran a extender esta experiencia a toda Europa, adaptando las actividades a las peculiaridades de los diferentes territorios rurales europeos afectados por la despoblación.



La iniciativa se basa en la idea de que las familias urbanas encontrarán un entorno más favorable para el desarrollo personal de sus hijos.



Los nuevos pobladores, procedentes en general de otros sectores económicos, no suponen competencia para los agricultores de la zona.

